

un estudio detallado de párrafos heracianos manifiesta que Dios «en quién todas las cosas son buenas, bellas y justas», consiste en la comprensión del logos.

Por último, y en cuanto al «fuego», hay dos puntos de vista; considerado desde uno de ellos es una manifestación especial del logos, pero, desde otro, el logos no existiría sin el fuego, que es la forma física de las cosas y está constituido por la misma materia concreta del logos.—M. N. R.

O'BRIEN (Michael): *Modern Philosophy History and Platonic Ethics*, en «Journal of History of Ideas», XIX, 4, 1958 (págs. 451-472).

Entre los pensamientos platónicos más admirados o discutidos están sus paradojas éticas: virtud es conocimiento; vicio es ignorancia; nadie obra mal proponiéndoselo; nadie quiere el mal.

Todas las interpretaciones del pensamiento platónico pueden ser entendidas desde un punto de vista descubierto por Kant: que es posible entender a un autor mejor de lo que él mismo se entendía.

Por ejemplo, se ha intentado interpretar a Platón utilizando las terminologías de épocas subsiguientes. Resulta así que se le traduce haciéndole decir conceptos más claros y explícitos de los que él mismo podía imaginar. Sucede esto con el «voluntarismo» atribuido a Platón.

El autor cita varios filósofos que han estudiado el tema de la voluntariedad y de la libertad en Platón, buscando interpretaciones satisfactorias de las paradojas platónicas. Ilustran este concreto punto de vista sobre Platón, Lambrechts, Grote, J. S. Mill, Zeller, Bonitz, Gomperz, Shorey, Raeder, Apelt, v. Arnim, Ritter, Taylor, Wilamowitz y Friedländer.

La conclusión del trabajo en que se comparan las opiniones de estos pensadores es que la verdad del pensamiento platónico se reconduce a la posible sistematización de un pensamiento platónico unitario y no fragmentado.

Lamentamos, por nuestra parte, que se dejen de considerar estudios cuyo interés superará en mucho a algunos de los

citados. Por ejemplo, Brunshvieg y los actuales historiadores alemanes del pensamiento helénico.—A. S.

MARGOT (Jean-Claude): *Les Pharisiens d'après quelques ouvrages récents*, en «Revue de Théologie et de Philosophie», IV, 1956 (págs. 294-302).

Actualmente son escasas las obras dedicadas a estudiar esta secta; tan sólo podemos citar el libro de Herford: *Los fariseos*, publicado en 1928, que es en realidad una traducción del inglés; pero, por el contrario, son numerosas las publicaciones en que, refiriéndose a la historia de los orígenes cristianos, contienen innumerables menciones a este movimiento. El presente artículo recopila, explicando, una serie de notas aparecidas sobre este tema. Su autor lo divide en tres apartados. En el primero, «Obras y artículos tendentes a rehabilitar el fariseísmo», se analiza la obra de Herford, *Los fariseos*, y se exponen sus tesis fundamentales, apologéticas del fariseísmo. Junto a esta exposición se incluyen las refutaciones y críticas de la misma, realizadas por los profesores Goguel y J. Jeremías. Además de Herford se mencionan otros dos autores, uno judío y otro católico, Klausner y Schrenk, que también han sido apologistas del fariseísmo.

El segundo apartado está constituido por la manifestación de la postura de algunos autores católicos y protestantes. Esta postura es generalmente de aceptación de las acusaciones tradicionales formuladas contra los fariseos, y en ellas se encuentran los PP. Lagrange y Bonsirven. El arqueólogo americano Albright tiene un punto de vista nuevo sobre este tema; éste es, que el movimiento farisaico, que es en realidad un movimiento de reacción contra toda influencia extranjera, representa, no obstante, la helenización de la tradición judía normativa. Y aún, Margot presenta los dos aspectos, no menos interesantes, de la cuestión, diferenciados por Jeremías que distingue, por una parte, a escribas y fariseos, y por otra, habla de las comunidades jerárquicas y herméticas de los fariseos.

El tercer apartado se titula «Los fariseos y los manuscritos del mar Muerto». Se mencionan los trabajos de Dupont-Sommer sobre los descubrimientos realizados a consecuencia de estos hallazgos, descubrimientos que han dado al traste